

Formas ideológicas de reproducción cultural y artística en la sociedad contemporánea. Un planteamiento analítico desde el pensamiento de Raymond Williams

Hernán Riquelme Brevis

Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Buenos Aires, Argentina. Universidad Autónoma de Chile, Temuco, Chile.

Contacto: h.riquelmebrevis@gmail.com

Aspectos preliminares

La estructura del trabajo consta de dos apartados; el primero se adentra en la discusión teórica de los postulados de Williams, y el segundo en la viabilidad de sus proposiciones mediante la creación cultural. Dicho lo anterior, el supuesto articulante del trabajo sostiene que en la sociedad capitalista contemporánea la creación cultural se encuentra condicionada por elementos socio-económicos¹, los cuales controlan tanto los medios socializantes de cultura, como las relaciones sociales de producción. No obstante, es necesario precisar que el predominio político y económico sobre la cultura es cambiante y propulsor del conflicto ideológico y material entre las clases sociales.

I. Desarrollo conceptual

"La historia de la idea de cultura es un registro de nuestras reacciones, en pensamiento y sentimiento, a las cambiantes condiciones de nuestra vida común. Nuestro significado de cultura es una respuesta a los eventos que nuestros significados de industria y democracia más evidentemente definen."
Raymond Williams, *Marxismo y Literatura*

¹ Me propongo, de algún modo, resaltar algunos aspectos del materialismo culturalista desarrollado por Williams.

Cultura y materialismo

Las formas culturales han sufrido metamorfosis históricas tanto en su concepción, como en el aspecto configurativo de su desarrollo y aplicación social, más aún cuando se intenta condensar su funcionalidad desde un prisma cientificista, lo que hace surgir una polifuncionalidad práctica del contexto social, ante ello Williams argumenta que:

"La «cultura», entretanto, sufrió todavía otro desarrollo². Este es especialmente difícil de delinear, pero es fundamentalmente importante porque condujo a la «cultura» considerada como un concepto social, específicamente antropológico y sociológico. La tensión y la interacción existente entre este sentido en desarrollo y el otro sentido del proceso «interior» y «las artes» continuaron siendo evidente y sumamente importante" (2000: 26).

El "concepto social" que se trazó con la finalidad de estructurar analíticamente la cultura, supone una complejidad relativamente ambigua. La cultura, arraigada en su explicación desde la civilización, junto con el componente "conceptual"

² Nota del autor: El desarrollo previo consistió en las consecuencias y causas del proceso de civilización (mediante lo económico y social desde el siglo XVI).

(antropológico y sociológico) permite un acercamiento al análisis histórico y filosófico mediante la relación establecida entre la cultura y el sujeto, reciprocidad que atraviesa la historia de la humanidad. Uno de los factores claves que reconoce el anclaje del trinomio (historia-cultura-sujeto), es la consolidación de las ciencias humanas como medio para la comprensión analítica de la cultura:

“(La cultura) Se convirtió en el nombre del proceso «interno» especializado en sus supuestos medios de acción en la «vida intelectual» y «las artes». Asimismo, se convirtió en el nombre del proceso general especializado con sus presuntas configuraciones en “todos los estilos de vida”. En una primera instancia tuvo una función fundamental en las definiciones de las «artes» y las «humanidades». En una segunda instancia tuvo una función igualmente esencial en las definiciones de las «ciencias humanas» y las «ciencias sociales» [...] En toda teoría moderna de la cultura, aunque tal vez especialmente en la teoría marxista, esta complejidad es fuente de grandes dificultades. El problema de saber, al principio, si sería una teoría de «las artes y la vida intelectual» en sus relaciones con la «sociedad» o una teoría del proceso social que produce «estilos de vida» específicos y diferentes es solamente el problema más evidente” (Williams, 2000: 28-29).

En necesario señalar que, al identificar las formas operativas del elemento cultural, se consigue una introducción en el diagnóstico primigenio que define la categorización de la cultura. Por lo cual, el primer nivel de la reproducción cultural opera en las funciones específicas de la teorización culturalista. El segundo nivel, de carácter esencial y epistemológico, se define a partir de las actitudes asumidas en la civilización:

“La decisiva intervención del marxismo consistió en el análisis de la “sociedad civil” y de aquello que dentro de sus términos se conocía por “civilización” como forma social específica: la sociedad burguesa creada por el modo de producción capitalista [...] la sociedad burguesa y la producción capitalista eran severamente atacadas y observadas a la vez como históricamente progresistas.” (Williams, 2000: 29).

Cabe señalar que la civilización, observada en el proceso político que condujo a su estabilización mediante la lucha de clases, se desarrolla principalmente desde los países centrales³ hacia los países periféricos, los ejes centrales de dicho proceso se originan en la conquista geopolítica y la reproducción cultural, esta última abrió el campo operativo para el desarrollo de algunos valores de carácter “civilizado” y condiciones materiales predominantes emanadas de la concepción burguesa y su hegemonía de clase. Ante ello, el marxismo se propuso subvertir las prácticas dominantes desde las consecuencias que trae la civilización para la clase trabajadora, consecuencias visibilizadas en la relación capital-trabajo y su objetiva repercusión en el modo de vida de la clase trabajadora.

Otro aspecto fundamental para Williams, sostenido en las formas civilizatorias de generar la reproducción cultural en el plano de las clases sociales, se encuentra en la revisión que hace del marxismo clásico, para ello se basa en la relación sociedad-naturaleza, aspecto que entrega facultades de transformación al hombre para desestructurar la herencia de la civilización burguesa.

“La historia no era concebida (o no era concebida siempre o en principio) como la superación de la ignorancia o la superstición mediante el conocimiento y la razón. Lo que aquella declaración y aquella perspectiva excluían era la historia material, la historia de la clase trabajadora, de la industria, como “libro abierto de las facultades humanas”. La noción originaria del “hombre que produce su propia historia” recibió un nuevo contenido fundamental a través de este énfasis puesto sobre el «hombre que se hace así mismo» mediante la producción de sus propios medios de vida.” (Williams, 2000: 30).

De la cita anterior se logran identificar dos elementos; la creación de la cultura como parte de un proceso que conjuga acciones individuales, y la creación de la cultura como un proceso socializante, por ende de carácter colectivo. Dentro del enlace destacan los

³ La expansión del capitalismo desde la sociedad industrial.

elementos morales, éticos, el lenguaje y las percepciones individuales del mundo exterior. Parafraseando al autor, la cultura es un proceso "espiritual" que no se explica por sí solo, puesto que responde a los factores histórico-materiales de un espacio social previamente determinado (Cfr. Williams, 2000). La cultura, como tal, se reproduce en la media en que entra en contacto con las condiciones materiales. Ante ello, las acciones culturales responderán a los intereses particulares de una clase social y como esos intereses se albergan en "representaciones espirituales" para su reproducción "inmaterial" (lenguaje, códigos individuales, formas de percibir el ser social individual), a su vez este proceso supone una de las problemáticas centrales para la elaboración teórica del autor.

Las instituciones (como un eje problemático central⁴) se ocupan de organizar y reproducir las fuerzas productivas de la sociedad, y la reproducción, si bien predomina en el campo económico, se nutre de los componentes culturales para socializar las formas hegemónicas.

La producción cultural se construye desde la esfera de las relaciones de producción, lo cual abre la posibilidad de ahondar en la crítica sintética respecto a las formas de "representación social" en la esfera material de la vida humana. Para Williams, existiría un profundo enlace entre las relaciones de creación cultural y las condiciones económicas y sociales que impactan en el desarrollo histórico de la producción cultural, aspecto fundamental para adentrarse en las formas de alienación formuladas por Karl Marx en *Manuscritos Económicos y Filosóficos*, las cuales son revisadas por Williams para darle un sustento metodológico a su elaboración teórica.

Ideología

"No se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre

que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vía."

Karl Marx, La Ideología Alemana

La ideología, como temática difusa, debatible, cambiante y en momentos condicionante de la realidad social, se funde en la práctica humana. Para Williams existirán tres versiones que emergen del concepto, versiones que comúnmente están desarrolladas por las corrientes marxistas, estas son:

a) Un sistema característico de un grupo o una clase en particular.

b) Un sistema de creencias ilusorias- ideas falsas o falsa conciencia- que puede ser contrastado con el conocimiento verdadero o científico.

c) El proceso general de la producción de significados e ideas (Williams, 2000: 71).

Con las tres divisiones expuestas, Williams se adentra en el debate de la interpretación de los marxistas sobre las tesis de Marx, mediante al significado y origen de la ideología, y en esa profundización opta por avalar (dentro de las corrientes marxistas) la unión de los alcances de a) y b). Si bien el autor insiste en la posición de clase para argumentar el antes mencionado enlace, la impronta marxista clásica conviene en que la reproducción ideológica se relaciona con las reproducción de los intereses particulares para fomentar y controlar los medios de producción, por lo cual, una clásica estrategia proviene de la asimilación social genérica de sus valores, lenguaje y creencias de manera transversal en las clases sociales. Para sustentar lo anterior, puede sostenerse:

"[Que] Es absolutamente razonable que la «ideología» deba ser privada de esta «apariencia de independencia". Sin embargo, el lenguaje de los "reflejos», «ecos», «fantasmas» y «sublimados» es muy simplista y ha resultado repetidamente desastroso [...] el énfasis puesto sobre la conciencia como inseparable de la existencia consciente como inseparable de la existencia consciente y luego puesto sobre la

⁴ Eje que en el presente trabajo no se lo profundiza por cuestiones de selectividad.

existencia consciente como inseparable de los procesos sociales materiales, está efectivamente perdido en la utilización de este vocabulario deliberadamente degradante" (Williams, 2000: 76).

Si bien existen diversas interpretaciones de lo estrictamente comprendido como ideología en las corrientes marxistas, para Williams, quien construye su prisma teórico inspirándose en el aporte de Gramsci, la ideología se torna un concepto más complejo que lo comúnmente comprendido de manera "fantasmagórica". Más allá de la supuesta rigidez que existe en Marx para explicar la relación estructura/superestructura, o las relaciones intra-superestructurales, uno de los aportes de Williams para la sociología se origina en la importancia de percibir los fenómenos sociales subjetivos en la reproducción y construcción de política, comprendiendo la política como un acto de impacto material.

Antes de continuar, respecto a la relación estructura y superestructura, cabe destacar:

- 1) Relaciones productivas desde las fuerzas y medios de producción/Ideología, sujeta a los procesos de producción.
- 2) Capital/Valores (uso-cambio) desde el entorno social.
- 3) Conciencia (en si-para sí)/Ideología

Los factores mencionados permiten generar un diagnóstico crítico en cuanto a las formas hegemónicas de producción de realidad sustentada en los procesos económicos y culturales. Por consiguiente, desde la conciencia cabe aclarar:

"La conciencia es considerada desde el principio como una parte del proceso social material humano, y sus productos en «ideas» son tanto una parte de ese proceso como los propios productos materiales. Esto, fundamentalmente, constituyó la fuerza propulsora de toda la argumentación de Marx; sin embargo el punto se perdió, en esta área fundamental, debido a una rendición temporal al cinismo de «los hombres prácticos» y, aún más, al empirismo abstracto de cierta versión de la «ciencia natural»" (Williams, 2000: 76).

Si bien se trata de un problema de interpretación de la conceptualización de Marx, y desde ahí el clásico debate de la

interpretación de la ideología, Williams identifica la tergiversación "mecanicista" del proceso en las post conjeturas desde el dualismo conciencia/ideas en el plano social y material. La conciencia de clase y la falsa conciencia, como ejes centrales de las transiciones ideológicas de las clases sociales, se (re)producen en el plano material, ello supone un previo ejercicio de asimilación desde las formas ideológicas, desde la influencia del entorno social y de la formación individual política que propicie la "toma de conciencia". En definitiva, para Williams la crítica se presenta al momento de materializar las tensiones producidas mediante la relación estructura/superestructura, restándole cabida a los "movimientos" emanados de aquella reciprocidad.

Un complejo escenario, al momento de construir el enlace entre ideología y ciencia, se va a presentar en las formas que adquiere la ideología para la construcción de marcos científicos. La ideología, al ejercer un dominio negativo en los procesos de transformación social, se presenta como obstáculo para la emancipación, aspecto que Williams pone en discusión al referirse al marxismo y de alguna forma a Marx, desde la dicotomía entre positivismo y ciencia materialista, histórica y dialéctica. Ante ello, es necesario enfatizar en que:

"La noción de «ciencia» ha tenido un efecto crucial, negativamente, sobre el concepto de «ideología». Si la «ideología» se diferencia de la «ciencia positiva, verdadera» en la acepción de un conocimiento coherente y minucioso del «proceso práctico del desarrollo de los hombres» entonces la distinción puede resultar significativa como indicador de los supuestos, los conceptos y los puntos de vista admitidos que pueden ser exhibidos para prevenir o distorsionar tal conocimiento coherente y minucioso" (Williams, 2000: 81).

La ideología, entonces, surge de manera dual. Por una parte está la ideología de las clases dominantes, que sostiene el control de los medios materiales, y que a su vez, se destina a la "verdadera" forma de percibir la conciencia en el resto de las clases sociales, de manera más o menos abstracta. Y por otra, la imposición ideológica que afecta a las clases subordinadas producto de su

relación con los medios de producción y las construcciones culturales, clase que a su vez debe cimentar mecanismos para separarse de aquella imposición y/o para desarrollar mecanismos alternativos de emancipación.

II. La creación cultural en la sociedad contemporánea, algo de "arte"

En las formas de creación cultural aparecen vinculados explícitamente los conceptos anteriormente descritos: cultura e ideología. El creador, como sujeto que se relaciona socialmente con el objeto que pretende transformar en Representación Artístico-Cultural (RAC)⁵ y que dé cuenta de los procesos en los cuales desarrolló el objeto x (procesos que evidentemente están influenciados por la sociedad capitalista), requiere de medios que puedan analizar las RAC. Williams (2000) sostiene que "solamente en la medida en que los procesos de combinación, separación, proyección (e incluso transcripción) se convierten en procesos, más allá de la desnuda producción de personajes, su descripción como "creativo" se vuelve plausible" (2000: 238). Análisis que se enmarca en las formas articuladoras de alguna práctica creativa desde los medios artísticos (escritores, escultores, etcétera).

Conocer, y matizar ese conocimiento con otros adjetivos, situaciones o características, es un proceso que Williams (2000) denomina "creación de oportunidades", proceso que destaca por contener simplificaciones de la cotidianeidad, copia que se presenta en situaciones imaginarias y que incide en lo que suele denominarse un "proceso creativo", ante ello Williams (2000) se pregunta: "¿son "creativos" estos procesos, más allá de la acepción simple de la producción verbal?"(2000: 238). Respondiendo que no por definición, y sí por procesos de

combinación. Separación y proyección que van más allá de la creación de personajes.

A esta pregunta planteada y respondida por Williams, se le deben sumar los factores materiales que permiten la RAC desde, por ejemplo, un medio artístico. Para un sujeto "x" la relación entre su condición material particular y el medio laboral genérico responde, grosso modo, a:

- Posición objetiva de clase del creador(a) cultural.
- Disociación u asociación de la posición objetiva para/con la "creación" cultural.
- Contenido ideológico.
- Representación de la producción desde la sociedad capitalista.

La posición objetiva de clase del creador cultural, se condensa en la relación que sostiene con los medios de producción. El escenario se complejiza ya que representa el trabajo manual e intelectual, pero ello no impide posicionarlo más que en su origen, lo determinante se da en la forma de relacionarse socialmente, es decir, bajo qué preceptos ideológicos se desenvuelve socialmente, qué intereses de clase representa su "creación".

La disociación u asociación de la posición objetiva para/con la "creación" cultural, se da en dos esferas: la ideológica y la praxis. Para Gramsci la ideología tiene relación con una teoría que se funde en la realidad humana (Cfr., Gramsci, 1970) por lo cual, mediante ella los sujetos toman (o no) conciencia de los conflictos sociales, elaborando de esta forma una teoría marxista del conocimiento.

Por otra parte, cabe reforzar una idea basal con la cual se puede comprender la ideología como hecho político, cultural y moral (como un todo, como una concepción de mundo). Esta idea surge mediante el carácter subjetivo (superestructural) que mantiene concordancia con los hechos objetivos (realidad, estructura social) y para superar las dicotomías entre las subjetividades y objetividades se da paso a la lucha política, cuestión que se presente a través de la creación como medio.

El contenido ideológico, (campo de la sociedad civil) se comprende, siguiendo a Gramsci (1970), como el conjunto de

⁵ RAC será comprendido como el proceso que desarrolla el sujeto creador en la proyección social, ya sea por medios visuales, sonoros o plásticos. Socializa su concepción de mundo mediante algún tipo de intervención social, la cual a su vez producirá estímulos psicosociales en el receptor.

creencias de los sujetos en relación con la estructura social, la base ideológica genera la relación entre "pensamiento humano-construcción de realidad social", esta realidad se entenderá en un modo deformado de la conciencia. La ideología es un producto social que se relaciona con la conciencia, por lo cual el modo de vida genera estados de conciencia. De esto último cabe destacar la visión que los sujetos tienen sobre su modo de vida, lo que identifican como realidad, lo que construyen y piensan cotidianamente.

De esta forma, la ideología, dada la inmensidad de variables y características que posee, será entendida, permitiéndonos la influencia gramsciana, en dos frentes (que se complementan debido a que existe una lucha por la apropiación de los elementos sociales aglutinados en el discurso):

-Ideología Orgánica: organiza a los "creadores de cultura", forja el terreno por el cual se mueven, de esta forma adquieren conciencia de su realidad, lo cual representa sus acciones en campos concretos de lucha. La ideología orgánica es fundamental para la superestructura de la sociedad actual, definición amplia que absorbe la realidad que se y se afrontan como una concepción de mundo en la cotidianeidad.

-Ideología Arbitraria: genera movimientos individuales, lo cual se traduce en polémicas y trivialidades al momento de enfrentarse con la realidad social, ideología que se entiende como la expresión "tosca" manifestada por los creadores culturales para describir las problemáticas existentes.

En relación a la representación de la (re)producción cultural en la sociedad capitalista, resulta conveniente señalar que queda supeditada al análisis sociológico del impacto de la acción creadora en el estado de las cosas de la sociedad, puesto que el creador cultural por más que se esmere en producir crítica o reproducción social, no produce un cambio sustancial debido a que la hegemonía socioeconómica no queda afectada desde la producción cultural por sí sola, influyen otros factores estructurales en el tránsito creativo.

En definitiva, la interpretación del creador y de la sociedad se dirige a una infinidad de concepciones atravesadas por la materialidad que emana desde la cultura como un proceso en permanente mutación. Los códigos comunicativos comprendidos en

la relación emisor-receptor, al estar afectados por los canales que permiten el enlace (el "ser social") no siempre logran transmitir lo que se pretende.

Comentarios finales

Como se identificó en el presente trabajo, por una parte, existen dos bloques ideológicos centrales que repercuten en la producción cultural; la ideología dominante y la ideología de las clases dominadas. De la primera se puede sostener que, al engendrarse desde el capital como sistema totalizante, reproduce los valores, costumbres y tradiciones imperantes. Y, de la segunda que, al estar en permanente proceso de formación, requiere de propuestas políticas asociadas a la transformación de las formas culturales imperantes. Es entonces donde surge la "creación" como un proceso artístico, político, e inclusive científico, que permitiría transformar materialmente la cultura hegemónica, ello con la finalidad de aportar en las condiciones materiales particulares y el medio laboral del sujeto "creador".

Por otra parte, en el presente trabajo queda en evidencia la vigencia del pensamiento de Raymond Williams mediante su aporte en el estudio de los fenómenos culturales y materiales, más aún en los tiempos presentes, tiempos que se caracterizan por retomar la reflexión de los procesos culturales en la sociedad capitalista. Williams, al crear nuevas formas de analizar las tesis de Marx, aportó en la apertura de líneas investigativas que éste último no profundizó mayormente, cuestión que le valió más de un reconocimiento desde la academia, principalmente la línea crítica. Los estudios culturalistas que para algunas corrientes marxistas⁶ por tanto tiempo fueron sinónimo de "blandura crítica", hoy se revitalizan con el estudio de autores como Williams, y la escuela británica marxista⁷. Pero no se podría pensar a Williams sin el aporte de Marx y Gramsci, quienes repetidamente se recuperan a medida que se agudiza el análisis de Williams, proceso que sintetiza a ambos autores, abriendo espacios

⁶ Principalmente las asociadas al bloque soviético estalinista.

⁷ Dobb, Hobsbawm, Thompson, Hilton, Hill y Samuel.

para la creación cultural.

Analizar la cultura desde una perspectiva materialista supone un gran desafío, puesto que entre los sectores marxistas clásicos la cultura fue históricamente tratada de manera peyorativa, como un factor de carácter secundario. Williams, al adentrarse en el estudio de los fenómenos culturales, rompe con aquel supuesto e instala un enriquecedor debate en el seno de las ciencias sociales, lo cual posibilita analizar desde la revisión teórica el campo de la superestructura en diálogo directo con la estructura. En definitiva, permite romper con la ortodoxia de algunos marxistas, que más que aplicar la lógica dialéctica reproducen la lógica formal.

Finalmente, cabe señalar que la

ideología, como categoría inherente de la sociedad de clases, se construye, transforma y reproduce partiendo de una premisa fundamental: el ser social. Lenguaje, comunicación, moral, ética, gustos, etc., remiten a las fases de progreso/retroceso que experimenta la sociedad.

"El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico".

Karl Marx. II Tesis sobre Feuerbach

Bibliografía

Coll Blackwell, Andreu (1997), "Recordando a Raymond Williams en el décimo aniversario de su muerte", *Enrahonar*, 28, 1997, pp. 33-53.

Gramsci, Antonio (1970), *Antología*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Marx, Karl (2010), *La ideología alemana y otros escritos*, Losada, Buenos Aires.

Williams, Raymond (2000), *Marxismo y Literatura*, Península, Barcelona.

Williams, Raymond (1981), *Sociología de la Cultura*, Paidós, Barcelona.